

LET IT BE

Sara T. Martín



LET IT BE

SARA T. MARTIN

Capítulo 1

Londres es una de esas ciudades que nunca te cansar de ver porque cada día te enseña algo nuevo. Yo tengo la suerte de vivir en ella y me enamoré de todo lo que tiene, de sus edificios, su manera de pasar los días y también de él, de ese inglés de ojo azules si que me enamoré de verdad.

Me enamoré a un nivel tan elevado que estaba dispuesta a casarme con él pero sin excusa alguna y sin motivo aparente decidió dejarlo todo incluida a mi y largarse dejándome destrozada y prácticamente sin ganas de vivir. Recuerdo que me dejó una carta que me destrozó aún más si cabe.

"Querida Lise:

Cuando estés leyendo esto puede que esté muy lejos pero no empieces a odiarme todavía sólo lee y cuando acabes puedes empezar a hacerlo.

No quiero que pienses que no eres lo suficientemente buena para mi porque se que lo estarás pensando. Eres la persona perfecta, mi persona pero siento que no estoy preparado para hacerte feliz y no soportaría ver como alguien tan alegre como tu es una persona desdichada e infeliz a mi lado. Te amo con toda mi alma y se que tu a mi también pero por favor sólo te pido que me perdones y que pase lo que pase no olvides que te quiero más de lo que se puede querer a nadie en el mundo.

Anthony"

Como una imbécil cogí un macuto y me largué a buscarle por toda Europa, paseé por las calles de Madrid, Berlín, Roma, París y Moscú pero después de más de un año no di con él así que me di por vencida y traté de olvidarme de él aunque cada día que pasaba me costaba más. La tarea no iba a ser nada fácil.

Hoy y gracias a la visita de mi hermana he salido a la calle por primera vez en meses y tengo que decir que echaba de menos ciertas partes de la

ciudad. Sigo enamorada de ella, Londres es mi amor verdadero.

Lucy y yo decidimos ir a dar una vuelta por una de mis rutas favoritas, una que siempre hacía con Anthony y tengo que reconocer que todavía duele un poco recordar todo los momentos que vivimos en esos lugares

-¿Has entrado alguna vez en ese bar? - me pregunta mi hermana

-No, lo han puesto hace poco y no he entrado- digo mirando la puerta, azul con unas letras blancas en las que se puede leer "Eleanor Rigby Bar's"

Entramos y nos sentamos, mientras ella pide dos cervezas yo miro el móvil y de manera automática acabo siempre en la misma foto, una en la que Anthony sale besándome con el London Eye de fondo. Sin duda es mi foto favorita y verla cada vez es como sentir mil cuchillas clavadas en el pecho pero siempre vuelvo a esa foto y a ese momento en el que fui tan feliz.

-Toma tu cerveza.

-Gracias - digo dando un buen trago a mi jarra

-Y anima esa cara por favor – me dice justo después de quitarse la chaqueta y sentarse a mi lado

-Sabes que no puedo Lucy, es Imposible que vuelva a ser la misma si el no está.

-Han pasado cinco años desde que se fue cariño y estuviste más de un

año buscándole sin resultado. La vida sigue Lise.

-Callate, eso lo dices porque tu tienes a Juliet contigo, siempre estáis juntas pero para mi Anthony era y es como para ti Juliet. Intenta imaginarte como sería tu vida sin tu mujer.

-La verdad es que no podría- dice mirándome mientras yo bajo la mirada y repaso lo penosos que han sido estos años sin él

-Voy a salir fuera a fumarme un cigarro.

-Vale, no tardes- dice mientras saca el móvil

Salgo y me enciendo el pitillo, me abrocho y el abrigo y me pongo las gafas de sol, cobijándome del aire y la leve llovizna Londinense.

Veo que al otro lado de la calle hay puesto un rastrillo medieval y decido acercarme con Lucy, que ha salido del bar y supongo que habrá pagado las cervezas... si no es así ya saldrá el camarero a cosernos de hostias.

-¿Vas a comprar algo?

-Puede ser. Todo esto me gusta mucho y me recuerda a él. Siempre que había algo de esto veníamos y comprábamos muchísimas cosas que no nos hacían ninguna falta- digo nostálgica ante la mirada de mi hermana

Pasamos por distintos puestos y lo cierto es que hay mucha gente, más de la que me imaginaba así que vamos sorteando personas hasta que llegamos al puesto más famoso, el de las golosinas.

Me compro un regaliz que sabe a sandía y como es gigante le doy un trocito a mi hermana pero cuando me giro para visitar el puesto de

enfrente me quedo parada.

-Lise, ¿que pasa? - pregunta mi hermana preocupada

-Es él. Joder es Anthony - digo en shock señalándolo a mi hermana

-Cielo, ahí no hay nadie - dice cogiéndome la mano y llevándome hasta allí

Me fijo bien a mi alrededor y y no está, ha sido un espejismo, una mala jugada de mi mente y ahora si, no puedo evitar venirme abajo.

Mi hermana me acompaña a casa y cuando estoy más relajada se marcha, quedamos en vernos mañana para ver el resto del rastrillo y bebernos otra cerveza pero la noche avanza y no puedo dormir así que cojo mi móvil y empiezo a mirar mi agenda y, como no, el primer nombre que aparece es de Anthony, después de cinco años no he tenido el coraje de borrarlo pero hacerlo es como desprenderme por completo de él y eso es lo último que quiero. No me lo pienso y llamo y escuchando los tonos se me viene el mundo encima...

-¿Si? - responde una voz femenina

-¿Anthony?

-Lo siento, aquí no vive ningún Anthony. Creo que te has equivocado.

-Perdone - digo colgando el móvil a toda prisa.

Me meto en la ducha pensando en si hoy le he visto de verdad o solo ha sido una mala jugada de mi mente y por más vueltas que le doy a ese diminuto momento no consigo distinguir si fue realidad o ficción, es todo muy confuso y para que la ley de Murphy se haga real lo único que me podía unir a él era ese teléfono y obviamente ahora ya no es suyo.

Decido irme a dormir aunque me cuesta mucho trabajo hacerlo y cuando por fin consigo pegar ojo suena mi móvil.

-¿Si?

-Está en la ciudad Lise.

-¿Lucy, que dices? - digo sin entender muy bien lo que me quiere decir

-Joder Lise, Anthony está en Londres.

-¿Como lo sabes? - pregunto incorporándome poniéndome nerviosa

-Le he visto cuando iba para casa anoche, estaba a cierta distancia pero estoy segura de que era el.

-Joder, no me jodas Lucy - digo sin emitir más palabras. Cuelgo y me quedo en la cama mirando por la ventana y no pego ojo en lo que resta de noche

Me visto y decido salir hacia caminar y por sorpresa me encuentro con mi hermana Lucy, habíamos quedado en vernos esta tarde pero ya que me encuentro con ella pasamos juntas la mañana.

-¿Vas a contármelo? - digo mientras nos tomamos un café

-Ayer caminando hacia mi casa me paré en un bar a comprar tabaco y cuando salí me llamó la atención una silueta, no se muy bien porque, me fijé más detenidamente y le conocí a la perfección. El a mi no me vio pero yo le identifiqué, sabía que era él.

-¿Tiene buen aspecto?

Mi hermana se queda perpleja con mi pregunta pero cuando me mira sabe que voy en serio.

-Si Lise, tiene buen aspecto.

-No se como reaccionaria si me lo encontrase la verdad.

-Sería una situación algo incómoda después de tanto tiempo, ¿no crees? - me pregunta mientras se pone las gafas para leer un mensaje que le ha llegado al móvil

Nos pasamos la mañana paseando por Londres hasta bien entrada la tarde y decidimos ir a un bar nuevo que está en la acera de en frente del Eleanor Rigby. Cuando entramos me quedo algo parada ya que me recuerda mucho a uno que tuvo Anthony hace años pero lo primero que hago es sentarme y pedir una cerveza. Me siento en la barra y ojeo todas las botellas que hay expuestas.

-Voy a llamar a Mamá, me ha llamado dos veces en menos de una hora - dice Lucy cogiendo su móvil y tengo hacia la puerta

Me quedo mirando hacia la puerta, a través de ella pasan los rayos de sol, los pocos que hay en esta época pero cuando vuelvo a mirar a la barra y alzo la mirada me quedo blanca por que por el reflejo de la botellas identificó su cara pasando justo por detrás de mi.

No me muevo y prácticamente ni respiro pero el se queda a mi lado, me ha visto y se sienta a menos de dos metros.

En menos de dos segundo me auto infundo una calma y seguridad que ahora mismo no siento, estoy temblando como in flan pero de puertas parra afuera soy un tempango de hielo.

-Lise...

-Hola Anthony - digo mirándole

Me encanta su aspecto, tiene el pelo corto y se ha dejado barba, sigue teniendo esa expresión de chulería y esa parte vulnerable que ni queriendo puede esconder.

-¿Como estas? - pregunto viendo como el camarero le trae una pinta

-Mal, la verdad es que mal. No te voy a mentir.

-¿Te sientes culpable?

-No te imaginas cuanto - dice bajando la mirada

-¿Y entonces porque dejaste esta nota? ¿Porque te fuiste? - digo sacando el papel arrugado de mi bolso. Lo dejo de un pequeño golpe en la barra mientras observo como lo lee y me mira...

-No hace falta que me la enseñes, me la se de memoria - dice sin ni siquiera alzar la mirada

-Tienes una cara increíble Anthony... ¿Te la sabes de memoria...? Yo me se cada coma y cada puta palabra así que no me vengas con que te la sabes y con sentimentalismos de mierda después de tanto tiempo.

-Escuchame Lise... escribirla fue lo peor que he hecho en toda mi vida, no sabía cómo hacer para que no te sintieras culpable...

-La solución era no haberte largado, tu decisión cambió todo, absolutamente todo.

-Pero no iba a hacerte feliz.

-¿Y eso como lo sabes? CÓMO COÑO LO SABES - digo perdiendo los nervios. Noto que la gente me mira y en ese momento cojo la nota, dejo un billete de 5 libras en la barra y salgo de allí como alma que lleva el diablo

En cuanto cruzo la puerta me percató de que está cayendo el diluvio

universal pero me da igual y avanzo escuchando sus pasos por detrás.

-Lise espera.

-¡Vete a la mierda! - digo dándome la vuelta haciendo que se pare en seco

-Solo dejame explicártelo - dice con la cara desencajada

-Habla - digo impasible

Coge mi mano y me lleva hasta un tejadillo que hay encima de unas cuantas farolas y en cuanto estamos resguardados me separó de él un par de metros.

-Anthony habla - digo cortante, sería y fría

-Veras Lise quizá te parezca una locura pero nunca pensé que iba a escribir algo así en mi vida...

-Pero lo hiciste.

-Lo se y lo hice inducido por la resignación a saber que no te haría feliz.

-Eso tu no lo sabías, no lo sabías... - digo derrumbándome un poco, todo esto me cuesta muchísimo y esos sentimientos que me infudé hace un

rato se acaban de esfumar

-La mañana del día en que la escribí estaba especialmente contento, iba a ir a verte, a comer contigo... también iba a pedirte que te vinieras a vivir conmigo.

-¿Y que pasó para que cambiaras tan repentinamente de opinión? - digo con mucha ironía haciendo que se note

-Desayuné en un bar cercano y cuando iba camino a casa de tus padres me encontré con tu hermana Mary y la saludé pero ella parece que tenía otra cosa en mente porque ni siquiera me saludó. Fue algo ruda y en pocas palabras me dijo que...

-Textualmente, ¿que fue lo que te dijo? Se que te acuerdas perfectamente - digo sin apartar mi mirada de él

-Bueno pues me dijo literalmente "Mi hermana está contigo porque te quiere pero yo se que tu no vas a hacerla feliz, se cansa muy pronto de la gente y contigo va a hacer lo mismo. Eres camarero, ¿que tipo de vida le vas a dar a mi hermana?... Lo mejor, Anthony, será que te largues antes de que ella se canse de ti, te de la patada por algún inglés de clase alta y te diga que se ha cansado de ti y que siempre podréis quedar como amigos. Largate. No esperes a mañana. Hazme caso, ya me darás las gracias"

Me quedo parada, anonadada por lo que ha dicho y lo más sorprendente de todo es que me lo creo al cien por cien porque hace años que no me hablo con ella y cuando Anthony se fue no la vi apenada por mi ni nada parecido, sólo repetía un simple comentario "Ese chico no era para ti". Fue lo único que dijo al respecto.

-¿No vas a decir nada? - me pregunta mirándome, acercándose hasta el punto de tenerme a menos de medio metro y lo cierto es que me tiembla el cuerpo y ya no se si es por los nervios, por tenerle tan cerca que puedo oler su perfume o por la infinidad de cosas que se me pasan ahora mismo por la cabeza.

Le miro y en su cara veo algo de alivio pero mucho dolor por remover las cosas del pasado.

-Tu también fuiste responsable Anthony. Fuiste responsable de largarte sin hablar conmigo, no me contaste nada y simplemente desapareciste

-Lo sé y no tengo excusa Lise

Me quedo mirándole, hipnotizada por sus enormes ojos azules pero sigo teniendo demasiado dolor dentro así que decido irme con un "Ya nos veremos Anthony" y un dolor en el pecho que me atraviesa como una espada afilada y ardiendo.

-Espera - dice mientras camino bajo la potente lluvia -¿Como doy contigo?- dice agarrándome de la muñeca dejándome muy cerca de él

-No he cambiado de móvil y se que te lo sigues sabiendo - digo con una diminuta sonrisa

Me marchó a punto de romperme las manos de la rabia por lo que me ha contado.

Voy hacia casa de mi hermana Mary y es mi madre la que me abre con ese semblante tan sereno y tan bonito.

Capítulo 2

-Hola cielo...

-Donde esta Mary - digo muy cabreada entrando hasta el salón viendo a mi sobrino Mayson -¡Mary!

-Hola tía Lise - dice mientras juega con un peluche

No me hablo con mi hermana Mary, nunca nos hemos llevado bien y sólo veo a Mayson cuando está con mi madre. Es un niño increíble y es una pena que nos veamos tan poco pero no queremos muchísimo y eso es lo más importante

-Hola cielo, donde está tu madre

-Estoy aquí, ¿Que haces en mi casa? - dice con actitud desafiante

-¿Que pasa Lise? - pregunta mi madre ante la atenta mirada de Mayson

-Pasa que ahora ya se porque se marchó Anthony – digo cabreada. En cuanto pronuncio su nombre la cara de mi hermana cambia por completo, su rictus amargo se vuelve serio, oscuro y culpable - Tu fuiste quien me jodió la vida Mary, tu fuiste quien le dijo que se largara

-¿Es eso cierto Mary? - pregunta mi madre incrédula

Se queda callada mirándonos y haciendo que mi paciencia se acabe

-¡Cuenta la verdad de una vez! - digo alzando la voz momento exacto en el que suena el timbre y es mi madre la que abre -Anthony... - digo sorprendida por verle en la puerta parado

-¿Puedo pasar Diana? - pregunta empapado por la tremenda lluvia que azota Londres ahora mismo

-No se si es un buen momento...

-Es el momento perfecto mama - digo sin apartar la mirada de mi hermana Mary

Anthony entra y, de manera tímida pero firme, se coloca a mi lado y me dedica una breve mirada que en seguida dirige hacia Mary, que nos mira impasible desde la ventana.

-Hola Mary - dice mirándola con el ceño fruncido pero mi hermana no contesta, sólo nos mira

Después de un momento de no saber que hacer mi madre reconduce la situación llevándonos a todos al salón y dejando a Mayson en su cuarto jugando.

-Mary, habla.

-No tengo nada que decir.

-¿De verdad? - dice Anthony mirándola sin creerse su actitud

-O cuentas tu lo que pasó o lo hago yo - digo viendo como mi madre nos mira desconcertada

Mary no dice nada, sólo nos mira con rabia en los ojos y esto empieza a cabrearme. Miro a Anthony que no aparta sus ojos de mi hermana y lo único que se es que no voy a durar mucho tiempo callada.

-Mary habla de una vez- dice mi madre haciendo que mi hermana la mire y automáticamente después mire al suelo y nos devuelva la mirada con un tono más... ¿culpable?

-No quería que vuestra relación durará por que me daba envidia que fueras feliz. Porque yo no lo soy y no es justo que todo lo bueno te pase a ti.

Anthony no sabe que decir y mi madre la mira ensimismada, en shock.

-¿Como? Me jodes la vida porque por envidia... estas enferma - digo levantándome

-No es justo Lise.

-¿Sabes? Ahora lo entiendo todo, cuando Anthony se fue y llegué a casa destrozada tu respuesta fue fría, ni siquiera disimulaste...

-Mary, no se que decir... es tu hermana - dice mi madre con un hilo de

voz – Yo no te he educado así hija.

-Si, la que siempre ha tenido suerte, a la que le ha salido todo rodado en la vida. La que no sabe lo que es un no o un rechazo...

-PERO YO NO TENGO LA CULPA DE ESO JODER - digo perdiendo los nervios - Me das pena y ahora mismo te partiría la cara Mary pero más pena me da Mayson. El no se merece una madre como tú

-No metas al niño en esto... - dice bajando las escaleras con el pecho hinchado como un pavo pero no me muevo de mi sitio, si piensa que me va a amedrentar va lista

-Te pones así porque sabes que llevo razón, no hagas que el sea como tú, no le inculques la maldad que llevas dentro aunque estoy segura de que el no será como tú - digo levantándome, cogiendo mi abrigo y saliendo por la puerta no sin antes darle un beso en la frente a mi madre

Salgo cerrando con un portazo pero en menos de dos segundos oigo pasos detrás y me giro, es mi niño Mayson.

-Lissy no te vayas – dice abrazándose a mi piernas mirándome con esos ojos tan bonitos y grandes

-Me voy a casa cariño. Cuida de la abuela ¿me lo prometes?- digo dándole un beso en la cara mientras el me abraza – Prometeme que siempre vas a ser una buena persona.

-Te lo prometo.

Cuando veo al niño entrar veo a Anthony salir pero no me detengo y sigo caminando deseando llegar a mi casa.

-Lise... Lise espera- dice acercándose a mi - ¿Como nos deja esto?

-Pues igual que antes. La última responsabilidad es tuya.

-¿Que hubieras hecho en mi lugar? - me pregunta dejándome estática

-No lo se Anthony, no lo se.

-Yo... lo siento mucho- dice quedándose a poca distancia de mí hasta el punto que acaricia la solapa de mi abrigo con el dedo

-Ya nos veremos Anthony- digo con una pequeña sonrisa. Me doy la vuelta y camino hacia mi casa y cuando llego no paro de darle vueltas a lo que ha pasado en casa de Mary...

Han pasado dos semanas desde que me despedí de Anthony y Lucy ha decido qué está noche vamos a salir, Juliet también se viene así que las tres vamos a tomarnos unas copas a un sitio nuevo que han abierto hace un par de días.

Me pongo un vestido azul, de tirantes, ajustado y mis tacones negros. Me pintó los labios y me pongo rímel, pestañas interminables y ya estoy lista.

El sitio al que vamos se llama "Twist And Shout" y la verdad es que no está mal. Tiene una pista en la que se puede bailar y muchas mesas para tomarte lo que quieras sentada, una barra enorme y un ambiente muy de los años sesenta. Tiene buena pinta.

-Vamos a sentarnos en la mesa de la esquina- dice Juliet mientras coge de la mano a mi hermana y yo las sigo

Cuando nos sentamos noto como si alguien me estuviera observando así que miro a todos los lados pero nada.

-Pídeme otra copa Lise - dice Lucy mientras ella y Juliet salen a fumarse un cigarro.

Me acerco a la barra y un camarero muy simpático me atiende.

-¿Que desea?

-Un Martini, Un vodka y cosmopolitan, por favor.

Me siento en la barra mientras el camarero los prepara y cuando giro la cabeza hacia la derecha veo a Anthony más guapo que nunca, con un pantalón negro, unos zapatos de vestir y una camisa blanca.

-¿Tu con camisa? - digo viendo como ipso facto gira la cabeza y me mira

-Teniendo en cuenta que este es mi nuevo local es lo mínimo.

-Vaya, tu empresario.... Creo que ya no me queda nada por ver - digo sonriendo

-Estas preciosa - dice mirándome de una manera preciosa

-Gracias - contesto algo sonrojada

-¿Bailas conmigo? - dice dejándome de piedra

-Supongo que si - digo cogiendo su mano

Me lleva al centro de la pista y le hace un gesto a la banda. Las primeras notas comienzan a sonar y me acerca a él hasta que estamos pegados. Bailamos lento, al compás, como lo hacíamos hace años y lo cierto es que no puedo apartar la mirada de él y el de mi tampoco

-Te quiero- dice haciéndome reaccionar -Se que estoy siendo muy directo pero fui un gilipollas y por mi culpa perdimos cinco años en los que pudimos ser tremendamente felices

Me quedo asombrada pero por una vez no me permito pensar y hago lo que realmente siento, me acerco despacio viendo como nuestras bocas se aproximan y nos besamos.

En cuanto sus labios tocan los míos siento escalofríos, los sentimientos por el siguen intactos a pesar de los años.

Echaba de menos la forma que tienen sus manos de amoldarse a mi, la forma en la que su boca se complementa a la mía y esa forma que tiene

de mirarme, lo echaba de menos todo de él.

-¿Esto que significa?- pregunta al separarse con los labios hinchados

-Que la vida, el destino o llamalo como quieras, nos ha vuelto a poner en el mismo camino y que quiero estar contigo Anthony, no he dejado de desearlo.

-¿De verdad? - me pregunta con los ojos brillantes

-Yo nunca miento y menos con estas cosas - digo viendo como suspira aliviado y me vuelve a besar ante la atenta mirada de mi hermana y su mujer, de los miembros de la banda y de todo el mundo que está en el bar...

Ahora eso me da igual, de fondo suena Let it be de The Beatles y la canción no puede ser más oportuna... Deja que sea...